

Iniciamos un nuevo ciclo académico y, en sintonía con el espíritu de nuestros fundadores, renovamos el compromiso con el debate abierto y el intercambio de ideas. Desde los orígenes de nuestra Universidad, hemos asumido el desafío de contribuir al fortalecimiento del sistema de salud, enfrentando los retos que surgen en su evolución y desarrollo.

A lo largo de los años, hemos trabajado con la convicción de que es necesario abordar los temas desde una perspectiva crítica y constructiva. Hoy, el sistema de salud se enfrenta a crecientes tensiones generadas tanto por las necesidades de la salud poblacional como por la expansión de recursos y de procesos innovadores. Como señala uno de nuestros columnistas invitados, las tensiones actuales reflejan no una crisis aislada, sino “las múltiples crisis que se han venido sucediendo desde hace tiempo y que antes nos costaba ver”.

Nos encontramos en medio de una crisis de paradigmas que, tanto a nivel global como local, está poniendo en cuestión las políticas y, especialmente, los sistemas de salud actuales. Los modelos de cooperación y competencia emergen como respuestas posibles a los problemas del sector, pero las reformas implementadas hasta ahora, en distintos contextos, no han logrado integrar de manera eficiente los sistemas ni optimizar los modelos de atención, gestión y financiamiento.

La tensión entre solidaridad e individualismo se refleja en distintas respuestas. Algunas destacan el papel del Estado como coordinador y garante de equidad, promoviendo la colaboración entre actores diversos; otras, en cambio, apuestan a la competencia, otorgando al ciudadano la responsabilidad sobre su propia salud.

Superar estas divergencias requiere un análisis profundo de las distintas opiniones y experiencias, una evaluación de las opciones disponibles y una ponderación de los resultados conocidos y potenciales. Es crucial lograr acuerdos basados en valores sociales compartidos que faciliten la toma de decisiones y la implementación de acciones que, mediante la complementariedad, generen un impacto positivo y legitimado en la salud individual y colectiva.

En este número, presentamos el análisis de especialistas con una mirada tanto internacional como nacional, quienes ofrecen su perspectiva sobre los desafíos y oportunidades del sistema de salud. Además, incluimos una visión multifacética que abarca los subsistemas estatal, de seguridad social y privado de nuestro país. Se incorpora también el enfoque de la psicología sobre los consumos problemáticos y los programas de prevención, y analizamos el creciente gasto sanitario que enfrenta Argentina y el mundo, así como las estrategias para su racionalización.

Asimismo, en esta primera edición del año, continuamos fortaleciendo nuestras estrategias en educación superior, con un enfoque en propuestas pedagógicas que interpelan a los estudiantes, considerando sus intereses, modos de aprendizaje y conocimientos previos. En la sección de Ambiente, abordamos los desafíos del sector ante la necesidad de desarrollar una hoja de ruta global hacia las emisiones cero.

Destacamos, además, una investigación sobre las instituciones de larga permanencia para adultos mayores realizada en Brasil y un análisis sobre el webinar dirigido por el director de nuestra Maestría y Especialización en Sistemas de Salud y Seguridad Social, en el que se discutieron temas cruciales sobre la gestión del talento humano sanitario y las oportunidades para una reforma del sistema de salud en el país. En la sección Graduados en Gestión, se examinan los avances y retrocesos en el sector de la salud mental a partir de la sanción de la Ley 26.657 y sus implicancias actuales.

Los desafíos que enfrenta el sistema de salud son numerosos y significativos, lo que nos invita a leer, reflexionar y debatir sobre los artículos que hemos seleccionado para esta edición. Aunque el futuro sigue siendo incierto, estamos convencidos de que el camino hacia soluciones efectivas será más satisfactorio si, a través del debate de ideas, logramos superar los intereses divergentes y priorizamos el bienestar común.

Lorena González Bender

Presidenta

Fundación ISALUD